

DISCURSOS XXXVII-XLV



Gregorio de Nacianzo

DISCURSOS  
XXXVII-XLV

Introducción, traducción y notas de  
Marcelo MERINO RODRÍGUEZ

1ª edición: noviembre 2020

© Marcelo Merino Rodríguez

© 2020, Editorial Ciudad Nueva  
José Picón 28 - 28028 Madrid  
[www.ciudadnueva.es](http://www.ciudadnueva.es)

ISBN: 978-84-9715-484-0

Depósito legal: M-28.751-2020

Impreso en España

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

## Siglas y abreviaturas

AThR	Anglican Theological Review. Chicago, Illinois.
AugR	Augustinianum Periodicum quadrimestre Insituti Patristici «Augustinianum». Roma.
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.
BLE	Bulletin de Littérature Ecclésiastique. Toulouse.
BPa	Biblioteca de Patrística. Madrid.
ByFo	Byzantinische Forschungen. Internationale Zeitschrift für Byzantinistik. Amsterdam.
ByZ	Byzantinische Zeitschrift. Leipzig.
CCSG	Corpus Christianorum. Series Graeca, Turnholti: Brepols.
CQ	The Classical Quarterly. Oxford.
CQR	The Church Quarterly Review. London.
ChH	Church History. Chicago, Ill.
FuP	Fuentes Patrísticas. Madrid.
GOThR	Greek Orthodox Theological Review. Brookline, MA.
HThR	Harvard Theological Review. Cambridge, Mass.
IJST	International Journal of Systematic Theology. London.
JAC	Jahrbuch für Antike und Christentum. Münster.
JEChSt	Journal of Early Chistian Studies.
JThS	Journal of Theological Studies. Oxford.
NRT <sup>h</sup>	Nouvelle Revue Théologique. Tournai.
PG	Migne, Patrologia Graeca. Paris.
QVetChr	Quaderni di «Vetera Christianorum». Bari.
REAug	Revue des Études Augustiniennes. Paris.
RBi	Revue biblique. Paris.
REG	Revue des études grecques. Paris.
SC	Sources Chrétiennes. Paris.
TU	Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur. Berlin.
VigChr	Vigiliae Christianae. Amsterdam - Leiden.
ZACH	Zeitschrift für Antikes Christentum. Germany.

## Abreviaturas más frecuentes\*

add.	añade.	mut.	cambia el orden.
coniec.	conjetura.	om.	omite.
insert.	inserta.	rem.	elimina.
lac.	laguna en el texto.	tex. corrup.	texto corrompido.

<i>Carm.</i>	<i>Poemas</i>
<i>Epigr.</i>	<i>Epigramas</i>
<i>Epist.</i>	<i>Cartas</i>
<i>Epith.</i>	<i>Epitafios</i>
<i>Orat.</i>	<i>Discursos</i>
<i>Test.</i>	<i>Testamento</i>

\* Para las abreviaturas de la Sagrada Escritura hemos adoptado las de la *Biblia de Jerusalén*. En las abreviaturas de los escritos de los autores paganos y cristianos véanse los trabajos de H. G. LIDDELL and R. SCOTT, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1953 y G. W. H. LAMPE, *A Patristic Greek Lexicon*, Oxford 1961, respectivamente.

## INTRODUCCIÓN

Los últimos discursos de Gregorio que contiene este volumen, fueron pronunciados durante los últimos meses de su estancia en la ciudad de Constantino, convertida en capital del Imperio Oriental<sup>1</sup>, y una vez vuelto a su patria, la querida Capadocia. En verdad es el momento soñado por los católicos fieles a la doctrina del concilio de Nicea: los templos de la ciudad son arrebatados a los arrianos que los poseían desde hacía cuarenta años. Esta etapa comienza con la entrada de Teodosio en Constantinopla, el 24 de noviembre del 380 y nos lleva hasta el verano del 381, fecha en que Gregorio abandona dicha ciudad<sup>2</sup>.

Teodosio llega de improviso a la capital y manda que Gregorio le rinda grandes honores, de los que este último no hace sino una breve alusión en el poema autobiográfico. También anuncia el Emperador al Nacienceno que le va a devolver los templos de Constantinopla que estaban en manos de obispos arrianos; pero

1. Para los detalles biográficos del Nacienceno, cf. M. MERINO RODRÍGUEZ (ed.), *Gregorio de Nacianzo, Discursos I- XV*, FuP 28, Madrid: Ciudad Nueva, 2015, pp. 11-75.

2. Muchos pormenores de estos meses de la estancia de Gregorio en Constantinopla se encuentran descritos por P. GALLAY, *La vie de saint Grégoire de Nazianze*, Lyon-Paris: E. Vitte, 1943, pp. 186-211; J. BERNARDI, *Saint Grégoire de Nazianze. Le Théologien et son temps (330-390)*, Paris: Cerf, 1996; trad. ital., *Gregorio di Nazianzo, teologo e poeta nell'età d'oro della patristica*, Roma: Ciudad Nueva, 1997, pp. 198-227; Fr. TRISOGLIO, *Gregorio di Nazianzo*, Roma: Tieddimedia, 1999, pp. 9ss.; N. GÓMEZ-VILLEGAS, *Gregorio de Nazianzo en Constantinopla. Ortodoxia, heterodoxia y regimen teodosiano en una capital cristiana*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000, pp. 119-183; C. MORESCHINI, *Introduzione a Gregorio Nazianzeno*, "Letteratura Cristiana Antica, N. S. 11", Brescia: Ed. Morcelliana, 2006, pp. 50-54; B. E. DALEY, *Gregory of Nazianus*, London-New York: Routledge 2006, pp. 17ss.

esta promesa tenía su precio, al ver la oposición amenazante de los arrianos que pusieron toda la ciudad en pie de guerra<sup>3</sup>.

Desde su llegada a la ciudad, Teodosio hizo saber a Demófilo, el obispo arriano, que debía aceptar una profesión de fe ortodoxa<sup>4</sup>, pero como él rehusase, se le ordenó que abandonara la sede episcopal; así es como los arrianos fueron expulsados de las iglesias el jueves 26 de noviembre<sup>5</sup> de ese mismo año 380. El día siguiente, por la mañana, Gregorio ocupó solemnemente la basílica llamada de «Los Apóstoles». El mismo Gregorio nos transmite algún detalle de estos acontecimientos en su poema autobiográfico<sup>6</sup>.

Es probable que durante este período, en el que la posición personal de Gregorio es reforzada por el Emperador, haya que colocar una serie de *Discursos* que tuvieron lugar en un brevísimo espacio de días: entre la Navidad del 380 y la fiesta del Bautismo de Cristo, el 6 de enero del 381. Nos referimos, como más abajo veremos, a los discursos XXXVIII-XL, donde encontramos expresadas, con la mejor pericia del orador capadocio, las temáticas que constituyen el núcleo esencial de su reflexión teológica: la Trinidad, el hombre y el pecado, Cristo en su divinidad y humanidad completa, la purificación que posibilita el acercamiento a Dios, que es la auténtica Luz, la iluminación que facilita el conocimiento, y el bautismo que es purificación e iluminación a la vez. El Nacienceno presenta en estos discursos una construcción conceptualmente completa, aunque no asimilada a ningún sistema, y que comprende un horizonte íntegramente cristiano con los límites del pensamiento e imágenes conceptuales del platonismo más clásico.

Entre los primeros días del mes de mayo y los primeros de julio del 381 se celebra en Constantinopla el segundo concilio ecuménico, que tratará de restablecer y consolidar la doctrina nicena.

3. Cf. *Carm.*, II, 1, 11, vv. 1119, 1305-1319.

4. Cf. SOZOMENO *Hist. eccl.*, VII, 5 (PG 67, 1425); SÓCRATES, *Hist. eccl.*, V, 7 (PG 67, 573).

5. Cf. SÓCRATES, *Hist. eccl.*, V, 7 (PG 67, 576).

6. Cf. *Carm.*, II, 1, 11, vv. 1325-1395.

Pero igualmente el concilio señalará para nuestro capadocio una derrota personal y el final de su estancia en la capital del Imperio<sup>7</sup>.

Vuelto a Capadocia, Gregorio reside en Arianzo, en las posesiones de su familia. El 1 de enero del 382 se encuentra en Cesarea para pronunciar la oración fúnebre en el aniversario de la muerte de su amigo Basilio (*Discurso XLIII*). Y el 9 de abril del 383 se encuentra en Nacianzo, donde celebra la Pascua y pronuncia un discurso, el XLV, en el que explica el significado y origen de dicha fiesta. Al domingo siguiente pronunciará el último discurso, el XLIV. El año 383, se festejaba el mismo día la fiesta de san Mamante, un mártir relevante de la Capadocia.

Basten estos ejemplos para dar a entender la variedad que encierran los discursos que comprende este cuarto y último volumen dedicado a los discursos de Gregorio de Nacianzo. Ello implica, como hemos hecho con los *Discursos* anteriores, que dediquemos a cada uno de estos discursos un espacio particular, como haremos en el siguiente apartado.

### 1. *Circunstancias históricas, estructura y contenidos*

El *Discurso XXXVII* es la única pieza oratoria que nos ha llegado de la doctrina exegética de Gregorio. Como es de suponer su predicación, como la de sus contemporáneos, tuvo que ser el comentario y explicación de los distintos textos de la Escritura, pero lo cierto es que este discurso es la única obra literaria suya que nos trasmite el buen hacer exegético del Nacianceno. En efecto, las páginas del Padre capadocio que ahora nos ocupan contienen una especie de homilía que comenta los primeros doce versículos del capítulo diecinueve del evangelio de san Mateo. Esta perícopa recuerda la respuesta de Cristo a los fariseos, quienes le habían interrogado sobre la legitimidad del divorcio, y que encierra una invitación a la castidad perfecta.

7. Cf. N. GÓMEZ-VILLEGAS, *Gregorio de Nazianzo en Constantinopla...*, pp. 159 ss.

La conclusión del discurso entraña una petición al Emperador, que se encuentra entre el auditorio: «amordazar a los que piensan mal, si quieres ayudar a los perseguidos, si deseas reprimir a los homicidas, si quieres impedir los homicidios. Me refiero no sólo a lo corporal, sino también [a los homicidas] del alma»<sup>8</sup>; es decir a los herejes. Ahora bien, como un edicto de Teodosio, fechado el 10 de enero del 381, hace referencia a esa petición del Nacianceno<sup>9</sup>, los distintos investigadores modernos han pensado que la composición del discurso de Gregorio tuvo que discurrir entre los últimos días del año 380 o los primeros del siguiente, antes de la publicación del edicto imperial. Así piensa, por ejemplo, Gallay<sup>10</sup> y Bernardi<sup>11</sup>. También Tillemont<sup>12</sup> y los Benedictinos<sup>13</sup> opinan que el discurso es anterior a la mencionada fecha. Finalmente, el profesor Claudio Moreschini es de la misma opinión<sup>14</sup>.

Por el contenido de este discurso conocemos cómo los criterios exegéticos del teólogo de Capadocia gozan de un gran equilibrio: no acepta sin más la interpretación literal del texto, conforme a los criterios de los maestros de la tradición antioquena, pero igualmente se sitúa lejos del alegorismo extremo de los alejandrinos<sup>15</sup>. Pero veamos detalladamente las ideas que transcurren por cada uno de los 24 capítulos que integran esta pieza oratoria del Nacianceno.

El discurso comienza haciendo una referencia a los motivos de la encarnación de Cristo: salvar a los hombres del pecado (1).

8. *Orat.*, XXXVII, 23, 3-4.

9. Cf. *Cod. Theod.*, XVI, 5, 6.

10. Cf. P. GALLAY, *La vie de saint Grégoire de Nazianze...*, pp. 194-196.

11. Cf. J. BERNARDI, *La prédication des Pères cappadociens...*, pp. 216-217.

Este autor piensa que incluso pudo pronunciarse el discurso el mismo día que se publicó el edicto imperial, que en el año 381 era domingo, y muy posiblemente Gregorio conociera las intenciones del Emperador sobre dicha publicación.

12. Cf. L.-S. Le NAIN TILLEMONT, *Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique...*, p. 463.

13. Cf. PG 36, 282.

14. Cf. C. MORESCHINI, *Grégoire de Nazianze, Discours 32-37...*, p. 48.

15. Al respecto, véase el trabajo de C. MORESCHINI, «Influenze di Origene su Gregorio di Nazianzo», en *Atti e Mem. dell'Acad. Tosc. di Sc. e Lett. "La Colombaria"* 44 (1979), 35-57.

**DISCURSOS XXXVII-XLV**  
Texto griego, traducción y notas

## ΛΟΓΟΣ ΑΖ΄

*Εἰς τὸ ρητὸν τοῦ Εὐαγγελίου·*

*“Ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς τοὺς λόγους τούτους, καὶ τὰ ἐξῆς\**

**Α΄.1.** Ὁ τοὺς ἀλιεῖς προελόμενος Ἰησοῦς, καὶ αὐτὸς σαγηνεύει, καὶ τόπους ἐκ τόπων ἀμείβει. Τίνος ἔνεκεν; Οὐ μόνον ἵνα κερδάνῃ πλείονας τῶν φιλοθέων διὰ τῆς ἐπιφοιτήσεως\*, ἀλλ’ ἔμοιγε δοκεῖ, ἵνα καὶ τόπους ἀγίασῃ πλείονας. **2.** Γίνεται τοῖς [284] Ἰουδαίοις ὡς Ἰουδαῖος, ἵνα Ἰουδαίους κερδάνῃ· τοῖς ὑπὸ νόμον, ὡς ὑπὸ νόμον, ἵνα τοὺς ὑπὸ νόμον ἐξαγοράσῃ· τοῖς ἀσθενέσιν, ὡς ἀσθενῆς, ἵνα τοὺς ἀσθενεῖς σώσῃ. Γίνεται πάντα πᾶσιν, ἵνα τοὺς πάντας κερδάνῃ. **3.** Τί δὲ λέγω, τοῖς πᾶσι πάντα; Ὁ μὴδὲ Παῦλος περὶ ἑαυτοῦ ἠνέσχετο εἰπεῖν, τοῦτο εὐρίσκω τὸν Σωτῆρα πάσχοντα. **4.** Οὐ γὰρ Ἰουδαῖος γίνεται μόνον, οὐδ’ ὅσα τῶν ἀτόπων καὶ μοχθηρῶν ὀνομάτων εἰς ἑαυτὸν ἀναδέχεται, ἀλλὰ καὶ ὁ τούτων πάντων ἀτοπώτερον, καὶ αὐτοαμαρτία καὶ αὐτοκατάρρα· οὐκ ἔστι μὲν, ἀκούει δέ. **5.** Πῶς γὰρ ἀμαρτία, ὁ καὶ ἡμᾶς τῆς ἀμαρτίας ἐλευθερῶν; πῶς δὲ κατάρρα, ὁ ἐξαγοράζων ἡμᾶς ἐκ τῆς κατάρρας τοῦ νόμου; Ἀλλ’ ἵνα καὶ μέχρι τούτων τὸ ταπεινὸν ἐπιδείξῃται, τυπῶν ἡμᾶς εἰς ταπείνωσιν τὴν ὑψους πρόξενον. **6.** Ὅπερ οὖν εἶπον, ἀλιεὺς γίνεται, πᾶσι συγκαταβαίνει, σαγηνεύει, πάντα στέγει\*, ἵν’ ἐκ βάθους τὸν ἰχθὺν ἀνενέγκῃ, τὸν νηχόμενον ἐν τοῖς ἀστάτοις καὶ ἀλμυροῖς τοῦ βίου κύμασιν ἄνθρωπον.

**Β΄.1.** Διὰ τοῦτο καὶ νῦν, *ὅτε ἐτέλεσε\* τοὺς λόγους τούτους, μετῆρεν ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας, καὶ ἦλθεν εἰς τὰ ὄρια τῆς Ἰουδαίας*

\* καὶ τὰ ἐξῆς: om. Moreschini. \* διὰ τῆς ἐπιφοιτήσεως: τῇ ἐπιφοιτήσει Moreschini. \* πάντα στέγει: σαγηνεύει πάντας Moreschini. \* ἐτέλεσε: add. ὁ Ἰησοῦς Aland.

1. Mt 19, 1. Respecto al contenido del título de este discurso, cf. N. McLynn, «Moments of Truth»..., pp. 229-231. Véase también C. Moreschini, «Nuove considerazioni sull'origenismo»..., pp. 212-213.

2. Cf. 1 Co 9, 20-22.

3. Cf. Mc 3, 21; Jn 8, 48; 10, 20.

4. Cf. 2 Co 5, 21.

5. Cf. Ga 3, 13.

## DISCURSO XXXVII

*Sobre la expresión del Evangelio:  
«Cuando terminó Jesús estos discursos»<sup>1</sup>, etc.*

1.1. Jesús, después de elegir a los pescadores, también pesca él mismo y cambia de unos lugares a otros. ¿Por qué? No sólo para ganar mediante su inspiración a más amantes de Dios, sino también, me parece a mí, para santificar a más lugares. 2. Se hace igual que un judío con los judíos para ganar a los judíos; con los que están bajo la ley se hace como bajo la ley, para rescatar a los que están bajo la ley; se hace débil con los débiles, para salvar a los débiles. Se hace todo con todos, para ganarlos a todos<sup>2</sup>. 3. ¿Por qué digo «todo con todos»? Ni siquiera el mismo Pablo soportó decirlo respecto a sí mismo, y yo encuentro que el Salvador lo ha experimentado. 4. En efecto, no sólo se hace judío y acepta en sí mismo los nombres más absurdos y miserables<sup>3</sup>, sino también lo más absurdo de todo, también se hace a sí mismo pecado<sup>4</sup> y a sí mismo maldición<sup>5</sup>; ciertamente no lo es, pero es lo que se oye decir. 5. En efecto, ¿cómo es [posible que sea] pecado el que nos liberó a nosotros del pecado<sup>6</sup>? ¿Cómo es [posible que sea] maldición el que nos rescata de la maldición de la ley<sup>7</sup>? Ahora bien [se hace así], para demostrar hasta dónde llega la humildad de esas cosas, modelando en nosotros la humildad que alcanza la exaltación<sup>8</sup>. 6. Así pues, como he dicho, se hace pescador, condesciende con todos<sup>9</sup>, lanza su red sobre todos, para sacar del fondo al pez, al hombre, que se mueve en las olas inciertas y saladas de la vida.

2.1. Por eso también ahora, *cuando terminó [Jesús] estos discursos, partió de Galilea y fue a los confines de Judea, al otro lado*

6. Cf. Rm 6, 18.

7. Cf. Ga 3, 13.

8. Cf. Lc 14, 11; 18, 14. Para esta virtud en el Nacienceno, cf. Fr. TRISOGLIO, *San Gregorio di Nazianzo. Un contemporaneo...*, pp. 392-397.

9. Sobre la condescendencia divina, cf. *Orat.*, II, 54, 4; XXX, 6, 2; XXXVII, 3, 1; 5, 1; XLV, 24, 1.

πέραν τοῦ Ἰορδάνου. Γαλιλαίας ἐπιδημεῖ καλῶς, ἵνα ὁ λαὸς, ὁ καθήμενος ἐν σκοτει, ἴδῃ φῶς μέγα\*. 2. Εἰς τὴν Ἰουδαίαν μεθίσταται, ἵνα πείσῃ τοῦ γράμματος ἐξαναστάντας, ἀκολουθήσαι τῷ πνεύματι. Νῦν μὲν ἐπ' ὄρους διδάσκει, νῦν δὲ ἐν πεδίοις διαλέγεται, νῦν δὲ εἰς πλοῖον μεταβαίνει, νῦν δὲ ἐπιτιμᾷ ζάλαις. 3. Τάχα καὶ ὕπνον δέχεται, ἵνα καὶ ὕπνον εὐλογήσῃ· τάχα καὶ κοιᾶ, ἵνα καὶ τὸν τόπον ἀγίασῃ· τάχα καὶ δακρύει, ἵνα τὸ δάκρυον ἐπαινετὸν ἀπεργάσῃται. Μεταβαίνει τόπον ἐκ τόπου ὁ μηδενὶ τόφῳ χωρούμενος, ὁ ἄχρονος, ὁ ἀσώματος, ὁ ἀπερίληπτος. 4. Ὁ αὐτὸς, καὶ ἦν, καὶ γίνεται· καὶ ὑπὲρ χρόνον ἦν, καὶ ὑπὸ χρόνον ἔρχεται· καὶ ἀόρατος ἦν, καὶ ὀράται. *Ἐν ἀρχῇ ἦν\**, καὶ\* πρὸς τὸν\* Θεὸν ἦν, καὶ Θεὸς ἦν\*. Τρίτον τὸ, ἦν, τῷ ἀριθμῷ βεβαιούμενον. Ὁ ἦν ἐκένωσε, καὶ ὁ μὴ ἦν προσέλαβεν· οὐ δύο γενόμενος, ἀλλ' ἐν ἐκ τῶν δύο γενέσθαι ἀνασχό- [285] μενος. 5. Θεὸς γὰρ ἀμφοτέρα, τό τε προσλαβὸν, καὶ τὸ προσληφθέν· δύο φύσεις εἰς ἓν συνδραμοῦσαι, οὐχ υἱοὶ δύο· μὴ καταψευδέσθω ἡ σύγκρασις. Οὗτος ὁ τηλικούτος, ὁ τοσοῦτος· ἀλλὰ τί πέπονθα; Πάλιν ἐμπέπτωκα εἰς ἀνθρώπινα ῥήματα. 6. Πῶς γὰρ τὸ ἀπλοῦν τοσοῦτον; πῶς δὲ τὸ ἄποσον τηλικούτον; Ἀλλὰ δότε συγγνώμην τῷ λόγῳ· ὀργάνῳ βραχεῖ περὶ τῶν μεγίστων φθέγγομαι. 7. Καὶ τοῦτο οἶσει ὁ πολλὸς, ὁ μακρόθυμος, ἡ ἀνείδεος φύσις καὶ ἀσώματος,

\* μέγα: add. τῆς ἐπιγνώσεως Moreschini. \* ἦν: add. ὁ λόγος Aland. \* καί: add. ὁ λόγος Aland. \* τὸν: om. Moreschini. \* ἦν: add. ὁ λόγος Aland.

10. Mt 19, 1.

11. Cf. Is 9, 1; Mt 4, 15-16. Otros manuscritos añaden: «del conocimiento».

12. Cf. Mt 5, 1.

13. Cf. Lc 6, 17.

14. Cf. Mc 4, 36.

15. Cf. Mc 4, 39.

16. Cf. Mt 8, 24; Mc 4, 38; Lc 8, 23.

17. Cf. Jn 4, 6.

18. Cf. Jn 11, 35.

19. Sobre la incorporeidad de Dios, cf. *Orat.*, XX, 8, 1-2; XXVIII, 7, 2; 8, 4; 9, 1; 10, 1; 31, 2,3; XXXVII, 3, 3; 4, 3; XXXVIII, 13, 3; XL, 29, 1; 45, 5; XLI, 9, 2; XLII, 17, 1; XLV, 9, 3; *Carm.*, I, 1, 2, vv. 16 y 37; I, 1, 7, v. 36; I, 1, 8, v. 73; I, 2, 1, v. 95; I, 2, 6, v. 54; I, 2, 10, v. 624; I, 2, 31, v. 6; II, 1, 38, v. 27.

20. Jn 1, 1. Gregorio se refiere a la terminología griega del verbo «ser»; para evitar la cacofonía nosotros hemos traducido los dos primeros «era» por «existía» y «estaba» respectivamente.

*del Jordán*<sup>10</sup>. Se encuentra bien en Galilea, para que el pueblo, que yace en la tiniebla, vea la gran luz<sup>11</sup>. 2. Se traslada a Judea para convencer a los [judíos] que eran devastados por la letra a obedecer al espíritu. Ciertamente, ahora enseña sobre el monte<sup>12</sup>, luego dialoga en las llanuras<sup>13</sup>, ahora sube a una barca<sup>14</sup> y ahora calma tempestades<sup>15</sup>. 3. Quizás también acepta el sueño<sup>16</sup>, para bendecir el sueño; posiblemente también se cansa<sup>17</sup> para santificar igualmente el cansancio; acaso también llora<sup>18</sup>, para convertir en laudables las lágrimas. Pasa de un lugar a otro, quien no está contenido en ningún lugar, quien es atemporal, incorpóreo<sup>19</sup>, ilimitado. 4. Él mismo existía y nace; también estaba por encima del tiempo y llega sometido al tiempo; también era invisible, y se hace visible. *En el principio existía, y estaba junto a Dios, y era Dios*<sup>20</sup>. El tercer «era» viene confirmado por la repetición<sup>21</sup>. Él ha vaciado lo que era<sup>22</sup> y ha asumido lo que no era; no se ha hecho dos [personas], sino que se ha hecho una [persona] soportando derivar de dos [naturalezas]. 5. En efecto, ambas [naturalezas] son Dios: una la que lleva consigo y la otra asumida; las dos naturalezas se mezclarán en una sola [Persona], no son dos hijos<sup>23</sup>; esta mezcla<sup>24</sup> no debe ser objeto de calumnia. Él es así de grande, así de importante. Pero, ¿qué me ha pasado? Nuevamente he caído en expresiones humanas. 6. En efecto, ¿cómo lo simple puede ser importante? ¿Cómo lo que no tiene cantidad puede ser grande? No obstante, conceded perdón a mi discurso; hablo con un instrumento modesto sobre cosas muy grandes<sup>25</sup>. 7. El que es de gran valor, posee longanimidad y una naturaleza sin forma e incorpórea, soportará

21. Nuestra traducción sustituye los dos primeros «era» por «existía» y «estaba», que en griego se expresan con el mismo verbo.

22. Cf. Flp 2, 7.

23. Cf. *Epist.*, 101, 19-20. Al respecto, cf. J. W. RICHARDS, «Can a Male Savior Save Women?», pp. 42-57. Para la unidad de Cristo, cf. Ch. A. BEELEY, *Trinity and the Knowledge of God...*, pp. 128-143; V. HARRISON, «Some Aspects»..., pp. 13-14.

24. Cf. *Orat.*, II, 23, 1; XXX, 3, 2; XXXIV, 10, 4; XXXVIII, 13, 4; *Epist.*, 101, 39-40; *Carm.*, I, 1, 2, vv. 57s.; II, 1, 11, 612.

25. Para Gregorio la razón humana es un instrumento muy pequeño para hablar de Dios; cf. *Orat.*, XXVIII, 21, 1.

τοὺς ὡς περὶ σώματος καὶ τῆς ἀληθείας λόγους\* ἀσθενεστέρους. Εἰ γὰρ σάρκα ἐδέξατο, καὶ τὸν τοιοῦτον φέρεται\* λόγον.

Γ'.1. Καὶ ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοὶ, καὶ ἐθεράπευσεν αὐτοὺς ἐκεῖ, ἐνθα πλείων ἢ ἐρημία. Εἰ ἐπὶ τῆς ἰδίας ἔμεινε περιωπῆς, εἰ μὴ συγκατέβη τῇ ἀσθενείᾳ, 2. εἰ ὅπερ ἦν ἔμεινε, ἀπρόσιτον ἑαυτὸν φυλάττων καὶ ἀπερίληπτον, ὀλίγοι ἂν ἠκολούθησαν τυχόν· οὐκ οἶδα δὲ, εἰ καὶ ὀλίγοι, τάχα μόνος Μωϋθῆς, καὶ οὗτος τοσοῦτον, ὥστε μόλις ἰδεῖν Θεοῦ τὰ ὀπίσθια. 3. Τὴν μὲν γὰρ νεφέλην διέσχεν, ἔξω τοῦ σωματικοῦ βάρους γενόμενος, ἢ συσταλεῖς ἀπὸ τῶν αἰσθήσεων· Θεοῦ δὲ λεπτότητα, ἢ ἀσωματότητα, ἢ οὐκ οἶδα ὅπως ἂν τις ὀνομάσειε, πῶς ἂν ἐθεάσατο σῶμά τε ὦν, καὶ αἰσθητοῖς ὀφθαλμοῖς προσβάλλων\*; 4. Ἄλλ' ἐπειδὴ κενούται δι' ἡμᾶς, ἐπειδὴ κατέρχεται (κένωσιν δὲ λέγω τὴν τῆς δόξης οἶον ὑφесίν τε\* καὶ ἐλάττωσιν), διὰ τοῦτο χωρητὸς γίνεται.

Δ'.1. Δότε δέ μοι συγγνώμην μεταξὺ, καὶ πάθος τι ἀνθρώπινον πάλιν πάσχοντι. Θυμοῦ πληροῦμαι καὶ λύπης ἐπὶ τῷ ἐμῷ Χριστῷ, συμπάσχετε δὲ καὶ ὑμεῖς, ὅταν ἴδω διὰ τοῦτο ἀτιμαζόμενόν μου τὸν Χριστόν, δι' ὃ μάλιστα τιμᾶσθαι δίκαιος ἦν. 2. Διὰ τοῦτο γὰρ ἄτιμος, εἰπέ μοι, ὅτι διὰ σὲ ταπεινός; Διὰ τοῦτο κτίσμα, ὅτι τοῦ κτίσματος κήδετα; Διὰ τοῦτο ὑπὸ χρόνον, ὅτι τοὺς ὑπὸ χρόνον ἐπισκέπτεται; Πλὴν πάντα φέρει, πάντα δέχεται. Καὶ τί θαυμαστόν; 3. Ῥαπίσματα ἤνεγκεν, ἐμπτυσμάτων ἠνέσχετο, χολῆς ἐγεύσατο διὰ τὴν ἐμὴν γεῦσιν. Φέρει καὶ νῦν λιθαζόμενος, οὐ μόνον ὑπὸ τῶν ἐμπηρεαζόντων, ἀλλὰ καὶ ὑφ' ἡμῶν αὐτῶν τῶν

\* καὶ τῆς ἀληθείας λόγους: λόγους καὶ τῆς ἀληθείας Moreschini. \* φέρεται: φερέτω Moreschini. \* προσβάλλων: προσβαλών Moreschini. \* τε: om. Moreschini.

26. Mt 19, 2. Respecto a la condescendencia de Cristo, cf. Fr. TRISOGLIO, *La salvezza in Gregorio di Nazianzo...*, pp. 135-136.

27. Cf. Sal 14 (13), 2; 53 (52), 3; Is 21, 8.

28. Sobre la condescendencia divina, cf. *Orat.*, II, 54, 4; XXX, 6, 2; XXXVII, 1, 6; 5, 1; XLV, 24, 1.

29. Se trata de un hipérbaton buscado por el Nacianceno. Para las formas estilísticas, cf. M. GUIGNET, *Saint Grégoire de Nazianze et la rhétorique...*, pp. 82-105.

30. Cf. Ex 33, 23; *Orat.*, XXXII, 16, 1.

las palabras como las referidas a un cuerpo y que son más débiles que la verdad. En efecto, si ha aceptado la carne, también soportará semejante discurso.

3.1. *Y le siguieron grandes multitudes, y allí les curó*<sup>26</sup>, donde la desolación era mayor. Si hubiese permanecido en su propio lugar de observación<sup>27</sup>, si no hubiese condescendido<sup>28</sup> a nuestra debilidad, 2. si hubiese permanecido lo que era, protegiéndose [como] inaccesible e ilimitado<sup>29</sup>, quizás unos pocos le hubieran seguido; no sé, si también unos pocos, o quizás sólo Moisés, y éste de tal manera que únicamente viera las espaldas de Dios<sup>30</sup>. 3. Ciertamente [Moisés] penetró en una nube, después de estar fuera de la pesadez corporal o después de estar reprimido lejos de los sentidos<sup>31</sup>. La sutileza de Dios, su incorporeidad<sup>32</sup> o no sé cómo se podría llamar, ¿qué cuerpo podría contemplarlas lanzándose también con ojos sensitivos? 4. Sin embargo, puesto que [Cristo] se vacía en favor nuestro y además desciende –yo llamo «vaciamiento» a la sumisión y disminución de la gloria–, por eso se hace inteligible.

4.1. Concededme de nuevo el perdón a mí, que también experimento otra vez algo humano. Estoy lleno de cólera y dolor por mi Cristo<sup>33</sup>, y podréis también compadeceros vosotros, cuando veo a mi Cristo deshonrado por lo que sería más justo que fuera estimado. 2. Por eso, dime, ¿es deshonrado, porque se hace humilde por ti? ¿No se hace criatura, porque cuida de la criatura<sup>34</sup>? ¿No se somete al tiempo, porque visita a los que están sometidos al tiempo? Lo soporta todo, lo acepta todo. Entonces, ¿qué es lo extraño? 3. Soportó bofetadas y tuvo que soportar salivazos<sup>35</sup>, ha gustado la hiel<sup>36</sup> por mi gusto<sup>37</sup>. También ahora soporta ser ape-

31. Cf. Ex 20, 21.

32. Sobre la incorporeidad de Dios, cf. la nota 19 *ut supra*.

33. Para la manifestación de este fervor, cf. Fr. TRISOGLIO, *Gregorio di Nazianzo il teologo...*, pp. 128ss.

34. La Encarnación de Dios como restauración del hombre aparece también en *Orat.*, II, 22, 3; 24, 1-2; XXX, 21, 2; XXXIII, 9, 3; XXXVIII, 17, 3; *Carm.*, I, 2, 1, vv. 155-171; I, 2, 34, vv. 189-219.

35. Cf. Mc 14, 65.

36. Cf. Jn 19, 29.

37. Cf. Gn 3, 12.

εὐσεβεῖν δοκούντων. Τὸ γὰρ περὶ ἀσωμάτου διαλεγόμενον, σωματικοῖς κεκρῆσθαι ὀνόμασι, τυχὸν ἐπηρεαζόντων ἐστὶ καὶ λιθαζόντων· ἀλλὰ συγγνώμη, πάλιν λέγω, τῇ ἀσθενείᾳ. 4. Λιθάζομεν γὰρ οὐχ ἐκόντες, ἀλλὰ τὸ φθέγγεσθαι ἄλλως οὐκ ἔχοντες, ᾧ δὲ ἔχομεν χρώμενοι. Λόγος ἀκούεις, καὶ ὑπὲρ λόγον εἶ· ὑπὲρ [288] φῶς εἶ, καὶ φῶς ὀνομάζει· πῦρ ἀκούεις, οὐκ αἰσθητὸς ὢν, ἀλλ' ὅτι τὴν κούφην καὶ μοχθηρὰν ἀνακαθαίρεις ὕλην· 5. μάχαιρα, ὅτι τέμνεις τὸ χεῖρον ἀπὸ τοῦ κρείττονος· πτύον, ὅτι ἀνακαθαίρεις τὴν ἄλω, καὶ ὅσον κοῦφόν τε\* καὶ ἀνεμιαῖον ἀποπεμπόμενος, ὅσον βαρὺ καὶ\* πλήρες ἐπὶ τὰς ἀποθήκας τὰς ἄνω ἐναποτίθεται· ἀξίνη, ὅτι τὴν ἄκαρπον ἐκκόπτεις συκὴν ἐπὶ πολὺ μακροθυμήσας, ὅτι\* τὰς ρίζας ἐκτέμνεις τῆς πονηρίας· 6. θύρα, διὰ τὴν εἰσαγωγὴν· ὁδὸς, ὅτι εὐθυποροῦμεν· πρόβατον, ὅτι θύμα· ἀρχιερεὺς, ὅτι προσφέρεις τὸ σῶμα· Υἱὸς, ὅτι Πατρός. 7. Πάλιν κινῶ τὰς γλώσσας· πάλιν κατὰ Χριστοῦ τινες μαίνονται, μᾶλλον δὲ, κατ' ἐμοῦ, ὃς ἠξιώθη τὸ Λόγου γενέσθαι κῆρυξ. 8. Ὡς Ἰωάννης γίνομαι· *Φωνὴ βοῶντος ἐν τῇ ἐρήμῳ*, ἐρήμῳ ποτὲ καὶ ἀνύδρῳ, νῦν δὲ καὶ λίαν οἰκουμένη.

Ε'.1. Πλὴν ὅπερ ἔλεγον, ἵνα πρὸς τὸν ἐμὸν ἀναδράμω λόγον, διὰ τοῦτο ἠκολούθουν\* αὐτῷ ὄχλοι πολλοὶ, ὅτι ταῖς ἀσθενείαις συγκαταβαίνει ταῖς ἡμετέραις. Εἶτα τί; Καὶ\* προσῆλθον αὐτῷ, φησὶν, οἱ Φαρισαῖοι, πειράζοντες αὐτὸν καὶ λέγοντες· Εἰ ἔξειστιν

\* τε: om. Moreschini. \* βαρὺ καὶ: om. Moreschini. \* ὅτι: καὶ ὅτι Moreschini. \* ἠκολούθουν: add. μὲν Moreschini. \* Καὶ: om. Moreschini.

38. Cf. Jn 10, 31. Al respecto ver A. HOFER, «The Stoning of Christ»..., pp. 152.155.

39. Sobre este giro modal del Nacianceno, cf. COULIE, B., *Le «Testimonium fidei»*..., p. 13, nota 11; *Orat.*, IV, 12.

40. Cf. Jn 1, 1; *Orat.*, XXX, 20, 2.

41. Cf. Jn 1, 9; 8, 12; 12, 46.

42. Dt 4, 24; Hb 12, 29.

43. Cf. Ef 6, 17; Hb 4, 12.

44. Cf. Mt 3, 12; Lc 3, 17.

45. Con significado de estado de perfección espiritual, cf. *Orat.*, VI, 2, 5; VII, 9, 3; XX, 12, 1; XXVI, 11, 2; XXXIV, 12, 1; *Carm.*, I, 2, 10, v. 713; I, 2, 15, v. 152; II, 2, 1, vv. 54. 57-58. 144.154; etc.

46. Cf. Mt 3, 10; Lc 3, 9.

47. Cf. Lc 13, 6-9.

dreado<sup>38</sup> no sólo por los que le ultrajan, sino incluso por nosotros mismos que parecemos tener piedad. En efecto, el conversar sobre lo que es incorpóreo, usando nombres corpóreos, es lo propio de los que le ultrajan y apedrean; pero perdón, de nuevo lo repito, por mi debilidad. **4.** En efecto, no lo apedreamos voluntariamente, sino que no tenemos otra forma<sup>39</sup> de hablar, sirviéndonos de lo que tenemos. Tú oyes Logos<sup>40</sup>, y estás por encima de la palabra; estás por encima de la luz, y se te llama luz<sup>41</sup>; escuchas [que se te llame] fuego<sup>42</sup>, no porque seas perceptible, sino porque purificas la materia ligera y mísera; **5.** [eres llamado] espada<sup>43</sup>, porque separas lo mejor de lo peor; [se te denomina] bieldo<sup>44</sup> porque limpias el grano y porque despides cuanto hay de ligero y de estéril y depositas lo colmado en los graneros de allá arriba<sup>45</sup>; [se te denomina] hacha<sup>46</sup>, porque cortas la higuera estéril<sup>47</sup>, después de ser muy paciente, porque cortas las raíces de la maldad<sup>48</sup>; **6.** [se te llama] puerta<sup>49</sup>, porque eres la entrada; camino<sup>50</sup>, porque vamos directos; cordero<sup>51</sup>, porque eres víctima; sumo sacerdote<sup>52</sup>, porque ofreces tu cuerpo; Hijo<sup>53</sup>, porque tienes Padre. **7.** Otra vez muevo las lenguas; de nuevo algunos se enfurecen contra Cristo, y sobre todo contra mí, que he sido hecho digno heraldo del Logos. **8.** Soy lo mismo que Juan [Bautista]: *Voz del que grita en el desierto*<sup>54</sup>; en un tiempo solitario y sediento, pero ahora muy poblado<sup>55</sup>.

**5.1.** Por lo demás, como decía, para que yo vuelva a mi discurso, por eso le siguen muchas multitudes, porque condesciende<sup>56</sup> con nuestras debilidades. Después, ¿qué? *También se acercaron a él los fariseos* –dice [la Escritura]–, *preguntándole y diciendo: ¿Le*

48. Cf. Mt 3, 10; Lc 3, 9.

49. Cf. Jn 10, 7.

50. Cf. Jn 14, 6.

51. Cf. Is 53, 7; Hch 8, 32.

52. Cf. Hb 4, 14; 8, 1; 9, 11.

53. Cf. Mt 3, 17; Mc 1, 11; Lc 3, 22; etc.

54. Mt 3, 3; cf. Is 40, 30.

55. Gregorio alude a que los cristianos ortodoxos de Constantinopla eran muy pocos antes de que llegara él, pero cuando él tomó posesión de esa sede episcopal eran más numerosos.

56. Sobre la condescendencia divina, cf. *Orat.*, II, 54, 4; XXX, 6, 2; XXXVII, 1, 6; 3, 1; XLV, 24, 1.

## ÍNDICE GENERAL

Siglas y abreviaturas	3
Introducción	5
1. Circunstancias históricas, estructura y contenidos	7
2. La presente edición	24
Bibliografía	27
1. Fuentes	27
a. Texto griego	27
b. Texto griego y traducción	27
c. Traducciones modernas	28
2. Obras de carácter general	29
a. Cultura pagana	29
b. Doctrina cristiana	29
3. Trabajos sobre Gregorio Nacianceno	31
a. Monografías	31
b. Artículos	33
4. Subsidia	39
Discursos XXXVII-XLV. Texto griego, traducción y notas	41
Discurso XXXVII	43
Discurso XXXVIII	77
Discurso XXXIX	113
Discurso XL	149
Discurso XLI	235
Discurso XLII	267
Discurso XLIII	313
Discurso XLIV	445
Discurso XLV	463

Índices	521
Índice bíblico	523
Índice de Autores antiguos	539
Índice de Autores modernos	543
Índice de materias	547